

Lección 6

La humanidad: Súbditos humanos del Creador

La gente tiene una amplia variedad de respuestas para explicar el origen del hombre. Los filósofos razonan; los evolucionistas presentan sus argumentos; los científicos sociales especulan. Los intentos seculares de explicar el origen y el desarrollo del hombre nos deja un tanto vacíos, porque creen que el hombre es un simple accidente, sin significado ni propósito. En contraste, el salmista reflexiona sobre su origen y le dice a Dios: “Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras . . . Y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas que fueron luego formadas, sin faltar una de ellas” (Salmo 139:14, 16).

Fuimos creados a la imagen de Dios. Nuestro Creador nos hizo con el propósito de que gobernáramos la tierra justa, creativa y responsablemente. Nos ha dado inteligencia, sentimiento y la capacidad de tomar decisiones moralmente responsables. Tenemos la capacidad de alcanzar grandes logros, pero también la posibilidad de malgastar nuestros dones naturales y negar al Dador de todos éstos. La obediencia a su Palabra es el único medio por el que podemos hacer realidad el gran potencial que Dios nos ha dado. Sin embargo, la desobediencia nos estorba para alcanzar nuestro potencial máximo aquí y por toda la eternidad.

En la lección anterior examinamos el reino de los seres espirituales. Ahora estudiaremos otra clase de súbditos de Dios: la raza humana. Los términos *hombre*, *ser humano* y *humanidad*, como los usamos en esta lección, se refieren a ambos géneros de

la raza humana, hombre y mujer. Al estudiar esta lección podrá usted comprenderse mejor a sí mismo y saber con mayor claridad cuáles son sus deberes, así como también los derechos, de los que aceptan la soberanía de Dios.



bosquejo de la lección

El origen del hombre
La naturaleza del hombre
La inmortalidad del hombre

objetivos de la lección

Al completar esta lección usted podrá:

- Declarar los puntos de vista bíblicos sobre el origen, naturaleza e inmortalidad del hombre.
- Identificar los elementos que componen a un ser humano.
- Describir el proceso por el que una persona toma una decisión moral.
- Abrigar el deseo de reflejar la imagen de Dios en su vida.

actividades para el aprendizaje

1. Lea Génesis 1-3 como antecedente de esta lección. Además, busque y lea cada pasaje bíblico en el contexto de la lección.
2. Estudie la lección de acuerdo con el procedimiento dado en la lección 1. Conteste las preguntas del autoexamen y compruebe sus respuestas.

palabras claves

conciencia	inmortalidad
consecuencias	monitor
dicótomo	parecerse
escrupuloso	semejanza
evolucionar	tricótomo
infallible	

desarrollo de la lección

EL ORIGEN DEL HOMBRE

Una creación especial

Objetivo 1. *Seleccionar declaraciones que proveen evidencia de que el hombre es una creación especial de Dios.*

La Biblia contesta razonable y directamente la pregunta: “¿De dónde proviene el hombre?” Da evidencia del origen, el propósito y el destino del hombre. Nos revela que el ser humano es una creación especial de Dios.

El ser humano es singular. Las Escrituras declaran que es el resultado de un acto divino especial. “Así dice Jehová . . . Yo hice la tierra, y creé sobre ella al hombre” (Isaías 45:11-12). Otros pasajes también nos dan el mismo testimonio.

1 Lea los pasajes y declare lo que dice cada uno acerca del origen del hombre:

- a** Génesis 1:27
- b** Génesis 5:1-2.....
- c** Génesis 6:7

- d** Génesis 9:6.....
- e** Deuteronomio 4:32.....
- f** Salmos 100:3.....
- g** Santiago 3:9

La creación de todas las otras criaturas sencillamente envolvió una orden divina que fue ejecutada de inmediato (Génesis 1:20, 24). Pero en la creación del hombre Dios realizó un acto especial. Primero formó al hombre de los elementos terrenales; después le sopló el aliento de vida (Génesis 2:7); de esa manera el hombre se convirtió en ser viviente. Ese *soplo divino* le impartió al hombre una naturaleza espiritual de Dios que le dio una posición muy por encima de todas las otras criaturas mencionadas en Génesis 1. Aún más, la orden de Dios de que gobernara y sojuzgara la tierra indica la gran distancia que hay entre el hombre y todas las otras criaturas terrenales del orden creado (1:28).

También podemos observar el interés especial de Dios en el hombre cuando El *lo bendijo* con la capacidad de reproducirse (Génesis 1:28; 5:2), para que pudiera llenar la tierra con la raza humana; además le dio la capacidad de *sojuzgar y señorearse* (dominar) sobre todas las otras criaturas de la tierra y las plantas.

La diferencia más importante entre el hombre y el resto de la creación es que *fue creado a la imagen de Dios* (Génesis 1:26). Ninguna otra criatura tiene la semejanza de Dios; sólo al hombre le fue dada la imagen del Creador. Como estudiaremos después en esta lección, la semejanza de Dios no es *física*, sino *moral y espiritual*.

Descubrimos evidencia adicional de la naturaleza especial del hombre en las grandes diferencias que existen entre el hombre y los animales. Veamos algunas de ellas.

1. El hombre tiene la capacidad del habla. La sorprendente habilidad de comunicar ideas tanto concretas (reales) como abstractas (teóricas) en forma dinámica y creadora. He aquí un ejemplo de una idea *concreta* (real): *Vivo en una casa blanca de dos recámaras*. Ahora un ejemplo de una idea *abstracta* (teórica): *Es mejor amar que odiar*. Ambas ideas pueden ser comunicadas a otros seres humanos gracias a la habilidad que tiene el hombre de pensar, comprender y expresar sus pensamientos verbalmente. Ningún animal puede hacerlo.

2. El hombre tiene la habilidad de disfrutar de la belleza. Sin embargo, los animales parecen no poder distinguir entre las bellas flores y la mala hierba.

3. El hombre tiene la habilidad de distinguir entre lo bueno y lo malo. Los animales no tienen esa capacidad. Por ejemplo, un perro quizá demuestre que no le gusta el castigo que le dan por haber desobedecido y se le puede entrenar o condicionar para obedecer castigándolo varias veces, pero jamás aprenderá que es *moralmente* malo robar huevos de un gallinero o comerse los pollitos.

4. El hombre tiene un profundo sentido de la necesidad de adorar a un ser superior, pero los animales ni tienen la capacidad de adorar ni el medio de expresar reverencia.

5. El hombre puede planificar por adelantado, anticipar necesidades futuras y realizar cambios en los acontecimientos. Se deleita en la creación de nuevos estilos de casas y nuevas formas de arte. Continuamente trata de modificar su medio ambiente para hacer la vida más fácil y mejor. Los animales no tienen creatividad ni manera de prever el futuro. Todo lo que hacen en preparación para lo que viene es sencillamente una respuesta a sus instintos naturales. Por ejemplo, aun cuando los pájaros tienen el instinto natural de hacer nidos para sus polluelos, a través de los siglos han venido haciendo el mismo tipo de nido que sus antepasados hicieron.

Es obvio, entonces, que el hombre es una creación especial de Dios. No es producto de la casualidad, tampoco evolucionó de una forma inferior de vida animal. Ya hemos estudiado en otra lección anterior que el Dios que creó el universo también lo sustenta. La naturaleza, al descuidarla, tiende a perder calidad en vez de mejorarla. Las cosas se deterioran. El orden comienza a dar señales de desorden. Se necesitan inteligencia y energías ajenas y superiores al sistema para mantenerlo y mejorarlo. Por un acto especial del Dios soberano fue creada esa maravillosa criatura llamada hombre (Colosenses 1:16-17).

2 ¿Cuáles de las siguientes declaraciones dan evidencia de que el hombre es una creación especial de Dios?

- a** La creación del hombre siguió el mismo modelo de la creación de la vida vegetal y animal.
- b** Sólo el hombre recibió vida como resultado del soplo divino.

- c** Al hombre se le dio dominio sobre la vida vegetal y animal.
- d** El hombre fue creado a semejanza de su Creador.
- e** El hombre es diferente y superior a todas las otras criaturas de la tierra.
- f** Sólo el hombre es independiente de cualquier poder superior.

Creado a la imagen de Dios

Objetivo 2. *Descubrir en pasajes bíblicos la semejanza de Dios en el hombre que se implica o indica.*

La Biblia enseña que el hombre fue creado a la imagen o semejanza de Dios (Génesis 1:26-27; 5:1; 9:6; 1 Corintios 11:7; Santiago 3:9). Como Dios, el hombre también puede pensar en términos de diseño y propósito. Todos nosotros, a nuestro nivel, podemos crear cosas útiles y hermosas. También podemos descubrir a través de nuestros estudios los principios de la creación que dan evidencia de la obra creadora de Dios. ¿Qué más se incluye en esa “semejanza de Dios”? ¿Qué no se incluye?

La frase “a imagen de Dios” no significa que el hombre es una copia exacta de Dios. La idea es que de algunas maneras se parece a Dios. Estudiamos en la lección 1 que Dios es invisible, es Espíritu. Por ello sabemos que la imagen de Dios en el hombre *no es semejanza física*. Si no lo es, entonces, ¿qué es?

1. *Personalidad*. Aun cuando Dios es Espíritu, nuestro espíritu humano puede obrar recíprocamente con su Espíritu divino, porque nosotros, como Dios, somos seres personales. Podemos establecer comunión con El en una relación personal y también, al igual que El, tener compañerismo con otros seres.

2. *Semejanza moral*. El hombre, como Dios, tiene la habilidad de distinguir entre lo bueno y lo malo. Originalmente, la personalidad total del hombre —intelecto, sentimiento y voluntad— fue dirigida hacia Dios. La naturaleza moral del hombre era una copia limitada de la naturaleza moral ilimitada de Dios. El hombre tenía la libertad de decidir y actuar responsablemente. Podía ser juzgado, ejercer juicio, desarrollarse y progresar al ejercer su libertad de decidir entre el bien y el mal. De hecho, el hombre estaba consciente de la necesidad de escoger entre lo bueno y lo malo.

3. *Naturaleza racional*. El hombre tiene semejanza al ser racional de Dios por su intelecto y su habilidad de razonar y de

conocer a Dios y a los demás. A esta habilidad también se le llama semejanza mental de su Creador.

4. *Habilidad de gobernar.* El hombre es como Dios en su habilidad de ejercer dominio, de tomar control. El hombre puede domar animales más fuertes que él. Controla los ríos con presas a fin de generar electricidad. Hace que florezcan los desiertos como áreas fértiles naturales. En forma limitada, esta habilidad que Dios le ha dado refleja el dominio de Dios sobre todo el universo.

5. *Conciencia de sí mismo.* Como ser personal creado a la imagen de Dios, el hombre tiene conciencia de sí mismo. Desde una edad muy corta el niño comienza a sentir que forma parte de todos los miembros de la familia. Es un individuo. No importa lo que demanden de él su familia o su ambiente cultural, sabe que es una persona distinta, separada. Abriga sus propios sueños, ambiciones, esperanzas, temores y motivos. Es singular. Otras criaturas no tienen esa conciencia de sí mismas.

6. *Naturaleza social.* La base de la naturaleza social divina son los afectos de Dios, su amor. Por toda la eternidad Dios ha encontrado los objetos de su amor en la Trinidad. Jesús dijo: “Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor . . . Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado” (Juan 15:9,12). Puesto que hemos recibido una naturaleza social, buscamos el compañerismo con Dios y los demás, organizamos nuestra vida de acuerdo con la unidad social básica; nuestra familia. Nuestro interés por los demás emana directamente del aspecto social de nuestra naturaleza.

3 Busque los siguientes pasajes y declare la semejanza de Dios en el hombre que implica cada uno:

- a** Génesis 2:18
- b** Efesios 4:24
- c** Colosenses 3:10
- d** Salmos 139:13-16
- e** Romanos 10:8-11
- f** Génesis 1:26, 28
- g** 1 Pedro 1:15

La Biblia presenta un relato razonable del origen del hombre. Trata acerca de su naturaleza y el potencial con el que fue creado. Revela muchos hechos acerca de la semejanza del hombre con su Creador. Esto nos demuestra lo especial y superior a otras criaturas que es el hombre. La Biblia también enseña que, además de su posición superior como ser moral, el hombre tiene responsabilidades muy importantes, las cuales afectan su destino eterno, como lo estudiaremos en la siguiente lección.

LA NATURALEZA DEL HOMBRE

Objetivo 3. *Emparejar pasajes con declaraciones completas acerca de los aspectos materiales e inmateriales del hombre.*

Nos será más fácil resolver nuestros problemas y comprender cómo y por qué nos comportamos como lo hacemos, si obtenemos una mayor comprensión de la naturaleza humana. Es verdad que el hombre es una criatura compleja, tiene un cuerpo maravilloso, una mente fértil y la habilidad de distinguir entre lo bueno y lo malo. Estas son sólo unas cuantas de sus características más prominentes. Esta descripción nos revela que el hombre tiene un aspecto *material*, o *físico*, que puede ser visto y otro *inmaterial*, o *no físico*, que no se puede ver, medir o analizar en un laboratorio. Consideremos ahora estos diversos aspectos o características de la naturaleza del hombre.

El aspecto material (físico)

Nos resulta muy fácil identificar el aspecto material o físico del hombre. Es lo que se ve. Es lo que el médico examina. Puede pesarse, medirse y analizarse en un laboratorio. Es el cuerpo humano.

La Biblia hace referencia al cuerpo continuamente y lo incluye en la redención (Romanos 8:23; 1 Corintios 6:12-20). ¿Qué valor le da la Biblia al cuerpo humano? Aunque se nos enseña que el aspecto no físico del hombre es más importante que el físico (Mateo 10:28), no se nos induce a considerar nuestros cuerpos como despreciables o malos en sí. Por el contrario, Pablo enseñó que aun cuando nuestros cuerpos se descompongan después de la muerte, serán resucitados milagrosamente algún día: “Al Señor Jesucristo; el cual

transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya” (Filipenses 3:20-21).

Al escribirle a la iglesia de Corinto, Pablo declaró que los cuerpos de los creyentes son miembros del cuerpo de Cristo. Sus cuerpos, dice, son templo del Espíritu Santo. Por eso amonesta a los creyentes a honrar a Dios con su cuerpo (1 Corintios 6:15, 19-20).

El Señor Jesús honró el cuerpo humano hasta lo sumo cuando tomó uno para sí mismo. Lucas registra que Jesús “crecía y se fortalecía” (Lucas 2:40) al ir madurando. De hecho, el escritor a los hebreos declara que fue necesario que nuestro Señor tuviera un cuerpo a fin de poder ser nuestro compasivo sumo sacerdote y Salvador sacrificial (Hebreos 2:14-15, 17-18).

4 Empareje la cita bíblica (columna derecha) con la descripción apropiada (columna izquierda).

- | | |
|---|----------------------------|
| a El cuerpo humano es una creación de Dios hermosa la cual dijo El que era buena. | 1) Génesis 1:27, 31 |
| b Porque Jesús tuvo cuerpo humano, puede ser nuestro compasivo sumo sacerdote. | 2) Romanos 12:1 |
| c Nuestro cuerpo humano se usa como modelo para representar el cuerpo de Cristo. | 3) 1 Corintios 6:15, 19-20 |
| d El cuerpo ha de ser honrado como templo del Espíritu Santo. | 4) Salmo 139:13-16 |
| e Nuestro cuerpo ha sido incluido en el plan de redención. | 5) Hebreos 2:14-15, 17-18 |
| f Nuestro cuerpo ha de ser usado en servicio santo y aceptable a Dios. | 6) 1 Corintios 6:14 |
| g Nuestro cuerpo humano será resucitado y transformado para que sea como el del cuerpo glorioso de Jesús. | 7) Filipenses 3:20-21 |
| | 8) Romanos 8:23 |
| | 9) 1 Corintios 12: 12-27 |

Los aspectos inmateriales (no físicos)

Aun cuando nos es fácil identificar nuestro aspecto material, es más difícil describir la dimensión inmaterial (no física) de la composición humana. Por ejemplo, la Biblia menciona el alma y el espíritu en 1 Tesalonicenses 5:23 los cuales, junto con el cuerpo, representan a la persona total. Sin embargo, en Mateo 10:28 parece que el alma representa todo nuestro aspecto inmaterial. ¿Somos seres dicótomos o tricótomos? ¿Son el alma y el espíritu lo mismo o son diferentes?

Es difícil determinar si el *alma* y el *espíritu* son dos aspectos separados del ser total del hombre o son lo mismo. Recordemos esto al examinar en mayor detalle los elementos inmateriales de nuestro ser.

Algunos eruditos bíblicos creen que cuando Dios creó al hombre, sopló en él sólo un principio: el alma viviente. Otros eruditos bíblicos creen que son dos los elementos de la parte inmaterial del ser humano. Uno es el *alma*, el principio de la vida *biológica*, o lo que nos da aliento y nos hace seres vivientes. El otro es el *espíritu*, que constituye la base de la vida *racional*, o lo relacionado con la razón o comprensión.

5 Lea cada pasaje y declare si implica uno o dos aspectos inmateriales del hombre:

- a** Génesis 2:7
- b** Salmos 42:6
- c** 1 Corintios 5:3
- d** Hebreos 4:12
- e** 1 Tesalonicenses 5:23

Existen varios elementos importantes de la vida racional. Reconocerá usted que los primeros tres también son aspectos de la personalidad:

1. *El elemento intelectual*: la habilidad de comprender, razonar, recordar.
2. *El elemento emocional*: la habilidad de sentir, de ser afectado por el conocimiento y la experiencia.
3. *La voluntad*: la habilidad de decidir, seleccionar, actuar.
4. *La conciencia*: El conocimiento de sí mismo en relación con una norma conocida de lo bueno y lo malo.

En nuestro estudio de la naturaleza de Dios (lección 1) aprendimos que fuimos creados con los ingredientes básicos de la personalidad: intelecto, emociones y voluntad. Estas cualidades nos capacitan para comunicarnos con Dios y con otras personas en forma responsable y significativa. Junto con nuestro ser físico, estos elementos inmateriales nos capacitan para vivir como seres totales, completos. Subyugamos el medio ambiente, tomando del mismo lo necesario para vivir. Aprendemos a trabajar con los demás en un ambiente social armonioso. Y sobre todo tratamos de agradar a nuestro Creador, quien nos ha provisto todo lo necesario para una vida significativa y la salvación eterna.

Nuestra *voluntad* y nuestra *conciencia* son elementos importantes del *aspecto moral* de nuestro ser inmaterial, como estudiaremos en la siguiente sección de nuestro estudio.

6 Basados en lo discutido en los párrafos anteriores, podemos saber de seguro que

- a) el hombre se compone de tres elementos: cuerpo, alma y espíritu.
- b) la Biblia enseña claramente que el hombre es un ser tricótomo.
- c) el hombre se compone de dos elementos: cuerpo y alma.
- d) la Biblia enseña claramente que el hombre es un ser dicótomo.
- e) la Biblia habla de cuerpo, alma, espíritu, el aliento de vida y otros términos para describir la naturaleza del hombre, pero no revela con claridad si el hombre tiene una naturaleza dicótoma o tricótoma.

7 Los cuatro elementos de la vida racional del hombre son

.....
.....

Los aspectos morales

Objetivo 4. *Reconocer declaraciones correctas respecto a las funciones de la conciencia y de la voluntad en el proceso de tomar decisiones morales.*

Las cualidades racionales de nuestro ser inmaterial que acabamos de estudiar nos capacitan para actuar bien o mal. Nuestro intelecto nos capacita para conocer lo bueno y lo malo.

Nuestras emociones nos impulsan en una dirección u otra y nuestra voluntad lo decide todo. Pero sin el cuarto elemento, nuestra conciencia, no puede existir acción moral.

Nuestra conciencia puede describirse como una “voz interior” que aplica la ley moral de Dios a nosotros en relación con cursos de acción específicos y nos exhorta a obedecerla. A fin de comprender con mayor claridad la naturaleza de este poder moral, estudiaremos ahora la conciencia y la voluntad en relación con nuestras acciones.

La conciencia

Hemos visto brevemente que nuestra conciencia se relaciona con nuestras actitudes y acciones. Es la facultad que nos capacita para juzgar apropiadamente entre cursos de acción o la formación de actitudes que pueden ser agradables o desagradables para Dios. Dios ha revelado en su Palabra una norma de vida aceptable. La enseñanza y aplicación práctica de la verdad divina que recibimos nos ayuda a comprender cómo debemos vivir. Por tanto, lo que conocemos de la voluntad de Dios revelada en su Palabra y lo que hemos aprendido en la aplicación de esta verdad en nuestra vida diaria forma la base de acción de la conciencia.

La conciencia sirve de monitor (advierte o instruye) acerca de lo malo o bueno de las actitudes que se comienzan a formar o acciones que estamos a punto de realizar. El apóstol Pablo da un ejemplo de esto al referirse a aquellos que están ‘mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos’ (Romanos 2:15).

Tomemos por ejemplo el caso de Don Jerónimo, hombre de negocios cristiano que tuvo que tomar una decisión: “¿Debo ir a comer con un importante contacto de negocios en un lugar en el que presentan diversiones de dudoso carácter? ¿O debo seguir firme en mis convicciones de que no sería bueno ir a ese lugar, aun cuando quizá pierda un buen negocio si no acepto la invitación?”

La norma de Don Jerónimo es la Palabra de Dios. Sabe bien lo que Dios dice acerca de asociaciones indebidas (2 Corintios 7:1; 1 Corintios 15:33). Su conciencia *testifica* que es malo aceptar esa invitación porque se opone a la norma de Dios. También le *recuerda* su obligación de comportarse como Dios manda. Por

tanto, la conciencia de Don Jerónimo *distingue* entre la acción buena y la mala basado en la Palabra de Dios. Porque es creyente, su conciencia le habla bajo la influencia del Espíritu Santo.

Si Don Jerónimo no hace caso de la voz de su conciencia y de sus responsabilidades morales, se sentirá avergonzado, lo lamentará y tendrá temor de las consecuencias de su acción. El ceder a la tentación produce un sentido de fracaso, porque no puede vivir de acuerdo con la norma de Dios. Los sentimientos relacionados con el fracaso —vergüenza, lamentación y temor— no son elementos de la conciencia, sino de las emociones. La conciencia, entonces, actúa como juez de nuestras actitudes mentales y de nuestro comportamiento.

8 Para el creyente, el desobedecer a la conciencia le produce tres sentimientos de

.....

Puesto que Dios nos ha creado con ese monitor interno o “voz,” debemos comprender más acerca de lo que se le puede hacer a nuestra conciencia y cuáles son sus limitaciones. Primero, como el intelecto, la conciencia se desarrolla al crecer y madurar. Al entender nuestras responsabilidades, comenzamos a comprender las consecuencias de nuestras acciones. Segundo, la Biblia enseña que la conciencia puede ser contaminada, corrompida y cauterizada:

Porque algunos, habituados hasta aquí a los ídolos, comen como sacrificado a ídolos, y *su conciencia, siendo débil, se contamina* (1 Corintios 8:7).

Todas las cosas son puras para los puros, mas para los corrompidos e incrédulos nada les es puro; pues hasta *su mente y su conciencia están corrompidas* (Tito 1:15).

Por la hipocresía de mentirosos que, *teniendo cauterizada la conciencia . . .* (1 Timoteo 4:2).

Estos pasajes indican que el descuidar la vida cristiana, el ignorar la voz de la conciencia y el ceder uno en su fe puede anular la función de la conciencia dada por Dios. Sin embargo, la Biblia no indica que la conciencia puede ser destruida.

Tercero, la conciencia no es *infalible* (sin error, perfecta). Es decir, puede mal dirigir a una persona si se le dan normas malas. Pablo, antes de su crisis en el camino a Damasco, cumplía con su

deber *concienzudamente*. Creía que estaba haciendo lo correcto. Su celo y carácter intachable eran encomiables, ¡pero sus acciones eran detestables! Debido a que su razón había adoptado una mala interpretación del Antiguo Testamento, su conciencia le daba testimonio sobre la base de esa interpretación, la cual le desvió por completo (Hechos 9).

Nuestra conciencia, entonces, juzga nuestras acciones y actitudes sobre la base de:

1. nuestro conocimiento de la existencia de Dios;
2. la voluntad de Dios revelada;
3. la conciencia moral que El nos ha dado;
4. lo que se nos ha enseñado (la información que ha recibido la conciencia);
5. las normas sociales que hemos aceptado.

Sabemos que somos responsables delante de Dios. Sin embargo, las normas sociales no son siempre las mismas, debido al pecado y el rechazo de la norma divina. Por tanto, *la única norma de conciencia aceptable delante de Dios es la que se basa en su Palabra según la interpreta el Espíritu Santo*.

9 Encierre en un círculo las letras que correspondan a las declaraciones CORRECTAS.

- a** La conciencia nos dice si estamos viviendo responsablemente en relación con una norma aceptada.
- b** Los creyentes por lo general pueden ser dirigidos por normas sociales en la determinación de lo bueno o lo malo.
- c** La conciencia siempre es consecuente con la norma sobre la que está basada.
- d** Si la conciencia está basada en la norma de la Palabra de Dios, está libre de corromperse, contaminarse o cauterizarse.
- e** La conciencia de un creyente se forma principalmente por su interpretación de acciones buenas y malas.
- f** La conciencia puede corromperse, contaminarse o cauterizarse si se ignora constantemente.
- g** La conciencia de una persona puede ser destruida si continúa actuando en forma contraria.

La voluntad

La voluntad es nuestra facultad de seleccionar o decidir entre posibles cursos de acción. En relación con alguna acción posible

tenemos que tener conocimiento de ella antes de que podamos expresar sentimientos acerca de ella. Entonces, sobre la base de conocimiento y sentimiento, por un acto de la voluntad podemos decidir por un curso de acción particular. Libremente podemos decidir hacer cualquier cosa que esté en armonía con nuestra naturaleza. Podemos tomar la decisión de correr, pero no la de vivir dentro del agua como los peces. El correr es congruente con la naturaleza del hombre: el vivir dentro del agua no lo es. Como lo estudiaremos en la siguiente lección, el hombre está limitado por el pecado de modo que no puede cambiar su estado moral por el simple *deseo* de ser bueno.

Entonces, ¿qué influye sobre la voluntad? ¿Está totalmente bajo el dominio del hombre o el de Dios? ¿Cuál es el proceso que se sigue al tomar decisiones? Examinemos estos asuntos ahora al estudiar la naturaleza del hombre más a fondo.

Cuando Dios creó al hombre, le dio la capacidad de tomar decisiones, la capacidad de pecar o no pecar. Dios lo puso en el huerto del Edén y le declaró las condiciones bajo las cuales podría continuar en comunión con El:

Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás (Génesis 2:16).

¿Cómo respondió Adán a esta advertencia del Señor? El proceso de tomar decisiones probablemente siguió este modelo:

1. El *intelecto* de Adán aceptó la norma de Dios. Comprendió lo que Dios le estaba diciendo.
2. Sus *emociones* estuvieron de acuerdo con la rectitud de las palabras de Dios. Como su Creador y Señor soberano, Dios tenía el derecho de establecer esa norma.
3. Su *voluntad* lo preparó para decidir entre la aceptación y el rechazo de la tentación presentada por la serpiente (Génesis 3:4-6).
4. En ese momento crucial, la *conciencia* de Adán pesó las consecuencias de su acto contrario a la norma divina.
5. Adán cedió a la tentación *por un acto de su voluntad*.

Por tanto, Adán desobedeció la palabra de Dios deliberadamente y sufrió consecuencias inmediatas. Su conciencia lo condenó, hizo

que reconociera que había desobedecido el mandamiento de Dios. Sintió vergüenza, lamentación y temor porque su desobediencia le robó su inocencia (Génesis 3:7-10). Su naturaleza se corrompió. Cayó de su estado de inocencia al de corrupción. Puesto que Adán perdió el favor divino, el hombre, entonces, quedó limitado por su naturaleza pecaminosa. No puede *desear* la obediencia a la voluntad de Dios sin la ayuda de El. Pablo dice: :Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo” (Romanos 7:18).

Sin embargo, Dios no se complace en dejar al hombre en su corrupción. Le extiende su gracia en su condición perdida, invitándole a que se arrepienta de sus pecados y a que acepte la salvación que le ofrece (Tito 2:11). Aquí precisamente el Espíritu Santo toma la iniciativa, influyendo sobre la voluntad del hombre para que se vuelva a Dios (Filipenses 2:13). Quienes lo hacen tienen el derecho de convertirse en hijos de Dios (Juan 1:12).

Aunque Dios extiende su gracia al hombre caído y lo capacita para aceptar a Cristo como su Salvador, no lo obliga a hacerlo. Por un acto de la voluntad, el hombre puede aceptar la oferta y convertirse en hijo de Dios; o puede rechazarla y seguir bajo la condenación (juicio) de Dios. Tiene libre voluntad para decidirlo. En el proceso, participan tanto la voluntad de Dios como la del hombre (Tito 2:11-12; Juan 7:17).

10 Empareje los pasajes (columna derecha) con las declaraciones (columna izquierda).

- | | | |
|--------|--|--------------------|
| a | La gracia de Dios nos enseña a decir “no” a la impiedad y las pasiones mundanas. | 1) Juan 7:17 |
| b | Dios produce en usted el <i>deseo</i> y la acción. | 2) Filipenses 2:13 |
| c | Si alguien decide hacer la <i>voluntad</i> de Dios ... conocerá si la enseñanza viene de Dios. | 3) Tito 2:11-12 |
| d | Tengo el deseo de hacer el bien, pero no lo puedo hacer. | 4) Romanos 7:18 |

11 En el proceso que conduce a la acción o a tomar una decisión, entonces, vemos en acción todas las facultades o capacidades racionales del hombre. Complete las siguientes frases para explicar el proceso.

- a** El intelecto
- b** Las emociones
- e** La conciencia
- d** La voluntad

Aunque nuestras facultades racionales participan al tomar decisiones morales, el Espíritu Santo ejerce una influencia positiva para el bien mientras que fijemos nuestra mente en los deseos del Espíritu (Romanos 8:5-9, 12-14) y obra en nosotros para darnos el deseo de hacer su voluntad (Filipenses 2:13). El aprender a vivir en el Espíritu y a mantenernos a la par con El representa una experiencia creciente en nuestra vida al seguir adelante hacia la madurez cristiana (Gálatas 5:16-18, 25).

LA INMORTALIDAD DEL HOMBRE

Objetivo 5. *Explicar la idea de la inmortalidad y lo que le ocurre al ser humano después de la muerte física.*

¿Qué le sucede al hombre al morir? No conocemos muchos detalles acerca de la vida después de la muerte, pero la Biblia nos señala algunas cosas que revelan que hay vida después de la muerte.

La muerte física es lo que sucede cuando el cuerpo deja de funcionar. El cuerpo se descompone y regresa al polvo (Génesis 3:19). Pero la parte inmaterial del hombre, a la que la Biblia se refiere como alma o espíritu, sigue existiendo. Muchos pasajes de la Biblia confirman esta verdad:

Lucas 23:43: “Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso.”

2 Corintios 5:8: “Más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor.”

Filipenses 1:22-23: “Mas si el vivir en la carne resulta para mí en beneficio de la obra, no sé entonces qué

escoger . . . teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor.”

Juan 5:24: “El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.”

La muerte física del hombre forma parte de la maldición que le sobrevino al hombre por haber pecado: “Pues polvo eres, y al polvo volverás” (Génesis 3:19). Aunque por la muerte el creyente deja de existir como ser material/inmaterial completo, abriga la bendita esperanza de la segunda venida de Cristo, cuando recibirá un cuerpo glorificado. Jesús, por su muerte expiatoria por nuestros pecados y por su resurrección, ha asegurado nuestra resurrección de entre los muertos. Este misterio se explica en 1 Corintios 15:42-49:

Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción. Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder. Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual. Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán [Cristo], espíritu vivificante . . . Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial.

En contraste, cuando muere un pecador impenitente su alma continúa en un estado de existencia consciente en un lugar de sufrimiento intenso llamado Hades o infierno. La historia de Jesús acerca del rico y Lázaro nos ofrece un destello de esa terrible verdad (Lucas 16:19-24). En el Hades, el hombre rico del relato de Jesús podía pensar, recordar, hablar y sentir. También estaba consciente de sí mismo.

Por tanto, vemos que el hombre fue creado por Dios como ser inmortal. Esta es la bendita esperanza de todos los que han aceptado la obra expiatoria de Cristo y le sirven y le obedecen. Cuando los creyentes mueren, sus almas van de inmediato a la presencia del Señor. En su segunda venida, sus cuerpos mortales serán resucitados y transformados en cuerpos glorificados (1 Corintios 15:50-57). ¡Cuán glorioso será ese día! Pero al incrédulo sólo le espera el juicio y el tormento eterno, alejado de la presencia del Señor (Apocalipsis 20:7-10).

12 En su cuaderno, conteste las siguientes preguntas basándose en lo estudiado en los párrafos anteriores:

- a** ¿Qué le ocurre al cuerpo cuando muere?
- b** ¿Qué le ocurre al alma o al espíritu en el momento de la muerte?
- c** ¿Qué les ocurrirá a los creyentes en la segunda venida de Cristo?
- d** ¿Cuál es el destino eterno de los que no aceptan a Cristo?
- e** Explique esta declaración: *El hombre es un ser inmortal.*

autoexamen

SELECCIÓN MÚLTIPLE. Encierre en un círculo la letra que corresponda a la respuesta correcta.

1 El punto de vista bíblico de la creación del hombre consiste en que él

- a) fue simplemente uno de tantos seres vivientes que Dios creó en un momento específico.
- b) fue una creación singular de Dios, puesto por sobre otras criaturas y bendecido por Dios.
- c) evolucionó con el paso del tiempo de una parte baja de la creación hasta que gradualmente fue asumiendo el control sobre ella.

2 Cuando decimos que el hombre fue creado *a la semejanza de Dios, queremos decir que es*

- a) exactamente como Dios en todo detalle.
- b) hoy una copia limitada de Dios y que con el tiempo será exactamente como El con poder y autoridad ilimitados.
- c) similar en su personalidad, conciencia moral y social y en su capacidad de gobernar.

3 Los seres humanos se componen de

- a) aspectos materiales e inmateriales.
- b) un cuerpo que se deteriora y descompone después de la muerte, así como un alma que muere hasta que sea revivida en el juicio final.
- c) un cuerpo malo y un aspecto inmaterial bueno.

4 El aspecto inmaterial del hombre como el principio de la vida biológica es considerado por algunos eruditos como el

- a) cuerpo.
- b) alma.
- c) espíritu.
- d) aliento de vida.

5 Los vocablos *alma, espíritu, aliento de vida y conciencia* se usan en la Biblia con referencia al hombre, en su

- a) ser material.
- b) ser inmaterial.
- c) personalidad.
- d) cuerpo.

6 ¿Cuáles declaraciones son correctas respecto a los elementos del hombre como ser racional?

- a) El intelecto nos capacita para comprender y razonar.
- b) Las emociones nos capacitan para sentir y recibir influencia de lo que conocemos.
- c) La conciencia pesa o examina cursos de acción o actitudes sobre la base de una norma sobre lo bueno y lo malo.
- d) La voluntad es la facultad que nos capacita para decidir y actuar.

7 Cuando se comprende un asunto claramente, primero

- a) la voluntad de inmediato lo decide todo.
- b) el intelecto señala los puntos buenos y malos en comparación con cierta norma.
- c) las emociones impulsan a la persona a que actúe de una forma u otra.
- d) la conciencia produce culpa y lamentación.

8 En el proceso de tomar una decisión, la persona debe primero

- a) comprender los hechos de la materia en cuestión.
- b) decidir qué hacer basado en las normas de su sociedad.
- c) considerar sus sentimientos y las consecuencias de su decisión.

9 La conciencia es el elemento que

- a) impulsa a una decisión basada en los deseos propios.
- b) pesa los posibles cursos de acción contra cierta norma de conducta.
- c) toma una decisión de actuar.
- d) selecciona un curso de acción.

10 La voluntad del hombre funciona de acuerdo con la voluntad de Dios por

- a) el deseo de hacer lo bueno.
- b) la conciencia del hombre que le revela la voluntad de Dios.
- c) su gracia que salva y capacita para obedecerle.
- d) el temor de la condenación o el juicio de Dios.

11 ¿Cuál declaración es correcta acerca de la inmortalidad del hombre?

- a) El cuerpo y el alma del hombre son inmortales en su condición actual.
- b) El cuerpo del hombre se deteriora y muere, pero su alma vivirá para siempre en un estado de perfecta paz.
- c) El cuerpo del hombre muere; el alma/espíritu del creyente se va de inmediato a la presencia del Señor y en la Segunda Venida recibirá un cuerpo glorificado; el incrédulo experimentará el tormento eterno en el Hades o el infierno.
- d) Cuando el cuerpo muere, el hombre deja de existir.

compruebe sus respuestas

- 1 **a** Dios creó al hombre a su imagen.
b Dios creó al hombre y a la mujer a su semejanza.
c Dios creó a la humanidad.
d Dios hizo al hombre a la imagen de Dios.
e Dios creó al hombre en la tierra.
f Dios nos creó.
g El hombre fue hecho a la semejanza de Dios.
- 7 El elemento intelectual, la voluntad, el elemento emocional y la conciencia.
- 2 Las respuestas **b, c, d** y **e** dan evidencia.
- 8 vergüenza, lamentaciones y temor.
- 3 **a** Naturaleza social.
b Semejanza moral.
c Naturaleza racional.
d Conciencia de sí mismo.
e Personalidad.
f Habilidad de gobernar.
g Semejanza moral.
- 9 **a** Correcta.
b Incorrecta.
e Correcta.
d Incorrecta.
e Incorrecta (Es formada por la Palabra de Dios, como la interpreta el Espíritu Santo.)
f Correcta.
g Incorrecta.
- 4 **a** 1) y 4) Génesis 1:27, 31; Salmo 139:13-16.
b 5) Hebreos 2:14-15, 17-18.
e 9) 1 Corintios 12:12-27.
d 3) 1 Corintios 6:15, 19-20.
e 8) y 6) Romanos 8:23; 1 Corintios 6:14.
f 2) Romanos 12:1.
g 7) Filipenses 3:20-21.
- 10 **a** 3) Tito 2:11-12
b 2) Filipenses 2:13

- c** 1) Juan 7:17
 - d** 4) Romanos 7: 18
- 5
- a** Aliento de vida (un aspecto).
 - b** Alma (un aspecto).
 - c** Espíritu (un aspecto).
 - d** Alma y espíritu (dos aspectos).
 - e** Alma y espíritu (dos aspectos).
- 11 Sus respuestas deberían ser similares a estas:
- a** comprende lo que involucra o lo que necesita decidirse.
 - b** impulsan a tomar cierto curso de acción.
 - c** pesa los cursos de acción propuestos contra las normas morales propias.
 - d** decide el asunto.
- 6 e) la Biblia habla de cuerpo, alma, espíritu . . .
- 12 Sus respuestas deberían ser similares a estas:
- a** Se deteriora y vuelve al polvo.
 - b** El creyente va de inmediato a la presencia del Señor en el paraíso. El incrédulo sufre en el Hades o infierno.
 - c** Sus cuerpos mortales serán resucitados y transformados en cuerpos glorificados inmortales.
 - d** Juicio y tormento eterno, alejado de la presencia de Dios.
 - e** El hombre fue creado por Dios como ser material/inmaterial cuya alma/espíritu morirá. Existirá para siempre, ya sea en la presencia del Señor, o en el infierno en castigo eterno.